



Las expulsiones, factor de riesgo ante el abandono y el fracaso escolar

Expulsions, a risk factor for school dropout and failure

María del Carmen Narvárez Ríos (1) y Rafael Arredondo Quijada (2)

(1) Cruz Roja Española

(2) Universidad de Málaga

Resumen: El presente estudio trata de analizar las variables influyentes en el abandono y el fracaso escolar, enfocándose en una población concreta con mayor riesgo, los menores expulsados de centros escolares. Para ello se ha tomado los datos recogidos durante cinco cursos escolares (2014-15 al 2018-19), a través de un cuestionario inicial que realizan en la Asociación Cívica para la Prevención (ACP), dentro del Proyecto de Atención a Menores en Expulsión (PAMEX), a un total de 523 menores. Se puede observar en los resultados obtenidos la determinación de un perfil que caracteriza a este alumnado, mayormente chicos del primer ciclo de la educación secundaria, con aficiones y disfrute del tiempo libre similar, así como el consumo de sustancias adictivas, destacando la importancia del abuso de bebidas energéticas. Este estudio longitudinal ha permitido comparar estas variables a lo largo del tiempo y cómo se han ido manteniendo. También se proponen futuras líneas de investigación e intervención tras el confinamiento sufrido por los menores debido al COVID-19, enfocadas en las variables mitigantes como la resiliencia y el engagement.

Palabras claves: Fracaso escolar, Menores expulsados, Convivencia, Resiliencia, Engagement.

Abstract: The present study tries to analyze the variables influencing school dropout and failure, focusing on a specific population with the highest risk, minors expelled from schools. For this, the data collected during five school years (2014-15 to 2018-19) has been taken, through an initial questionnaire carried out in the Civic Association for Prevention (ACP), within the Project for Attention to Minors in Expulsion (PAMEX), to a total of 523 minors. It can be observed in the results obtained the determination of a profile that characterizes these students, mostly boys of the first cycle of secondary education, with similar hobbies and enjoyment of free time, as well as the consumption of addictive substances, highlighting the importance of abuse of energy drinks. This longitudinal study has made it possible to compare these variables over time and how they have been maintained. Future lines of research and intervention are also proposed after the confinement suffered by minors due to COVID-19, focused on mitigating variables such as resilience and engagement.

Keywords: School failure, Expelled minors, Coexistence, Resilience, Engagement.

Recibido: 02/01/2021 Revisado: 08/04/2021 Aceptado: 30/04/2021 Publicado: 05/07/2021

Referencia normalizada: Narváez Ríos, M.C. y Arredondo Quijada, R. (2021). Las expulsiones, factor de riesgo ante el abandono y el fracaso escolar. *Ehquidad. International Welfare Policies and Social Work Journal*, 16, 81-102. doi: 10.15257/ehquidad.2021.0015

Correspondencia: Rafael Arredondo Quijada. Universidad de Málaga. Correo electrónico: rafaellarredondo@uma.es

1. ABSENTISMO Y FRACASO ESCOLAR

El fracaso escolar es presentado por Herrera (1999) como la incapacidad de alcanzar el nivel medio de rendimiento que se espera del alumno o alumna a una edad y nivel determinado, alegando que este hecho se ve afectado por el nuevo concepto de educación que se estaba dando: la educación de masas. Pero también es entendido como la proporción de individuos que abandona el sistema educativo sin obtener el título de Graduado en Educación Secundaria Obligatoria (ESO), considerado uno de los mayores problemas del sistema educativo español. Junto al absentismo escolar, se consideran una de las contradicciones intrínsecas a los sistemas educativos actuales, planteando así interrogantes sobre las prácticas escolares, los modelos de escuela, las políticas en educación, etc. (García, 2005).

El concepto de fracaso escolar es asociado con otros dos conceptos, el absentismo y el riesgo de abandono escolar. Así Garfaella, Gargallo y Sánchez (2001) definen el absentismo como:

La falta de asistencia continuada a la escuela de un alumno o alumna en edad de escolarización obligatoria ya sea por propia voluntad, por causa de la despreocupación o excesiva protección de sus padres (...) o bien por reiteradas expulsiones de la clase. (p. 27).

En el trabajo realizado por Mena, Fernández y Rivera (2010), exponen que el 28% del alumnado participe de esa investigación y que ha abandonado sus estudios en los cursos de enseñanza obligatoria, habían tenido algún problema de disciplina.

En lo que refiere al abandono escolar en España y desde la comparativa a nivel europea en el año 2017, es el segundo país después de Malta con mayor porcentaje, un 18,3%, situándose la comunidad autónoma de Andalucía en tercer lugar con un 23,5% tras Melilla y las Islas Baleares, (Ministerio de Educación, 2020).

Los determinantes del fracaso escolar están relacionados con el rendimiento académico, las conductas disruptivas del alumnado, y la distribución escolar, pudiéndose dividir en tres grandes bloques influyentes: ámbito personal, familiar y escolar.

En el ámbito personal, los factores más relevantes que se relacionan con el fracaso escolar es la repetición de curso. Según Benito (2007), la repetición de curso correlaciona positivamente con la probabilidad de fracaso escolar. Además, el género es otro de los factores para tener en cuenta (OCDE, 2006), siendo el rendimiento de las alumnas mayores que el de los alumnos y por ende su riesgo de fracaso escolar menor que el de los varones. Algunos autores alegan que este factor es debido a las diferencias de ritmos de maduración física y psíquica que existe entre ambos géneros (Camarata y Woodcock, 2006).

Por su parte, Ribaya (2004) elabora una lista de causas en la que se relacionan elementos personales, sociales y académicos: poco atractivo de la enseñanza, marginación social, familias con alto índice de absentismo, inadaptación social, economía precaria, diferencias entre edad y curso, despreocupación de los padres, falta de recursos y sensibilidad en centros y administraciones, trabajos en economía sumergida o negocios familiares, desarraigo familiar y escaso valor hacia la escuela.

Teniendo en cuenta también aspectos sociales como la aceptación del grupo, hecho que el alumnado pueda tener un determinado comportamiento para ser aceptado por el resto del grupo. Las personas tratan de construir a su alrededor contextos sociales que le den una perspectiva de sí mismos positiva. En ocasiones estas conductas pueden ser disruptivas hacia una entidad, creando un reconocimiento del grupo. Por ejemplo, no seguir las normas en los centros escolares o consumir ciertos tipos de sustancias, buscando una aprobación del grupo o dándose a destacar.

Las características familiares son otro de los factores influyentes en el rendimiento académico. Tanto la composición del hogar como la estructura de la familia son dos variables relevantes, el nivel educativo de los padres, su actividad laboral, categoría socioeconómica. Otras variables son la pertenencia a determinadas etnias (Fernández, Mena y Riviere, 2010), el número de hijos, el orden entre hermanos y la pertenencia a hogares desestructurados (Björklund y Chadwick, 2003).

Los menores que provienen de familias o barriadas en exclusión social tienen una mayor tasa de abandono de los estudios a temprana edad. Así como, también presenta comportamientos menos tolerantes con las normativas del centro. En este sentido, Lee y Burkhan (2001) en su estudio establecen factores de riesgo asociados al abandono y al absentismo, hablando de riesgo social y académico. Aspectos que influyen en el alumnado, tales como raza/etnia, género, edad, lenguaje, estatus socio-económico, estructura familiar, nivel educativo de los padres, lugar de residencia, etc. Declaran que “cuanta mayor sea la acumulación de desventaja social asociada con esos factores, mayor el riesgo de fracaso que se presume.” (Lee y Burkhan, 2001, p. 552).

Y, por último, el ámbito escolar posee diferentes variables influyentes como las características de los centros, los recursos de estos, los procesos o metodologías educativas y la composición del alumnado. Así como los aspectos relacionados con la problemática en los centros educativos se refieren a bajas calificaciones, expectativas educativas bajas, repetidores de

curso, problemas de disciplina, etc., que pueden predecir diferentes dificultades con efecto acumulativo en edades más avanzadas, como la adolescencia y los problemas asociados a esta.

2. LAS EXPULSIONES

La problemática de la disciplina y la convivencia en los centros educativos, sobre todo en la educación secundaria obligatoria, ha sido abordada desde una legislación que fomenta la convivencia, así como desde una transversalidad curricular de las materias como objeto de enseñanza. Tratando de dotar a los centros con una Cultura de Paz donde se fomente el aprender a convivir (Pineda-Alfonso & Pérez, 2014).

La metodología que está aumentando en los últimos años basada en la transversalidad curricular de las asignaturas entra en discordancia con la tradicional. Los temarios sobrecargados obstaculizan que la convivencia sea tratada con un verdadero contenido transversal. Los enfoques de convivencia, planes y proyectos centrados en la misma se han agregado a la multitud de otros proyectos que se desarrollan en los últimos años, pero sin impregnar la cultura de los centros escolares.

Este cambio desde la convivencia hacia la disciplina se caracteriza, por un comportamiento infantil de los alumnos, dependientes del control externo y de las sanciones, con una gran falta de iniciativa y de autonomía personal. Además, por otro lado, aludiendo a la cultura de la organización, se establecen unas relaciones verticales muy burocratizadas, en las que predomina la desconfianza, la rivalidad, el antagonismo y la incapacidad para el trabajo colaborativo (Pineda-Alfonso & Pérez, 2014).

En este contexto escolar, se debe tener en cuenta también un sector minoritario, como son los menores expulsados de colegios o centros escolares. Estudios llevados a cabo reflejan que distintas causas podrían explicar por qué los menores están siendo expulsados de colegios o institutos. Se contempla que hay menores que reciben malos tratos y son expulsados por reproducir la violencia que han aprendido en casa. Otros se

sienten humillados y discriminados por el comportamiento o palabras del profesorado. Hay alumnado asustado, que no quieren ir al colegio por miedo a las agresiones de los compañeros. También alumnado que aburrido por el currículo y la metodología de las clases, optan por no asistir al centro, cayendo en el absentismo escolar. Así como, hay jóvenes que asumen excesivas responsabilidades para su edad, al ceder al chantaje emocional de sus padres que sólo piensan en sí mismos. Hay excelentes alumnos que sufren ansiedad y fobias por su excesivo nivel de exigencia y perfeccionismo. Hay jóvenes que sienten miedo, que están asustados que se sienten solos, que mienten y reaccionan agresiva o depresivamente. Hay chicas y chicos que piden atención, cariño y límites negándose a admitirlos.

Ante esta ineficacia que presenta la fórmula premio-castigo para la gestión de los conflictos en el aula, se propone otro enfoque donde se de mayor importancia a la prevención sobre la sanción. Así como, establecer compromisos y contratos entre alumnos y profesores, propiciando también la participación de las familias. Respetando el derecho de este menor a recibir esta educación y no implantando medidas de sanción que los aleje de ella como son las expulsiones de los centros escolares durante un determinado tiempo y las consecuencias que esto conlleva. Si se apartan del centro escolar, primero se le está retirando un derecho que estos tienen, y segundo, se puede provocar un problema de abandono. Ya que algunos de estos jóvenes toman estas medidas como una forma de disponer de tiempo libre y sin responsabilidad.

Otro de los grandes problemas en la trayectoria de este contexto educativo es que ha ido buscando una homogeneidad de la población estudiantil, regida por parámetros como la asistencia obligatoria, el cumplimiento estricto de horarios, normas, el currículo, etc. Ante este sistema Cerrón (2000) manifiesta que la realidad de la escuela no se puede homogeneizar, puesto que el alumnado tiene grandes diferencias, personales y situacionales. Donde la expulsión se convierte en un factor de riesgo ante el fracaso escolar, ya que el ser expulsado incrementa en un 8% la probabilidad de

abandonar la escuela y un 28% de posibilidades de graduarse a tiempo, por un 4% y un 57%, al alumnado que no lo es (Robinson et al., 2017)

3. OBJETIVOS

Al nivel general con esta investigación se pretende predecir las variables influyentes en las expulsiones de los menores, para así poder realizar intervenciones preventivas desde las que mitigar este problema, lo que vendrá a tener un efecto positivo ante el absentismo y el fracaso escolar.

Para ello se marcan una serie de objetivos específicos como:

- Realizar un estudio longitudinal y observar las variables influyentes que persisten en el tiempo.
- Analizar las variables por áreas que afectan a la socialización, para ver la influencia de cada una de estas en las expulsiones y, por ende, en el fracaso y abandono escolar.
- Detectar variables mediadoras y motivacionales que puedan mitigar el problema, para hacer que salgan reforzados del mismo.

4. METODOLOGÍA

4.1. Participantes

El presente estudio selecciona la muestra mediante un muestreo intencional, basada en la selección de un grupo de individuos con unas características determinadas, compuesta por 523 personas, donde el 89% son alumnos frente a un 11% de alumnas, derivados de centros escolares de la ciudad de Málaga, tanto público como concertados, al Proyecto de Atención a Menores en Expulsión (PAMEX), que desarrolla la Asociación Cívica para la Prevención (ACP). Y que abarca un marco temporal de cinco cursos escolares: 2014/15 – 2015/16 – 2016/17 – 2017/18 y 2018/19, en colaboración con la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía (Delegación Provincial de Málaga) y el Ayuntamiento de Málaga.

4.2. Instrumento

El instrumento que se ha utilizado para este trabajo ha sido un cuestionario, donde se trata de obtener información sobre los distintos contextos, entornos

o situaciones, que pueden estar influyendo en las expulsiones escolares del menor.

Está dividido en cinco bloques temáticos que pueden estar influyendo en las conductas del menor:

- Ocio y tiempo libre: actividades extraescolares, participación ciudadana, redes sociales, actividades con los amigos.
- Aficiones y gustos: tipo de música, gusto y aficiones, profesión que le gustaría desempeñar en un futuro.
- Tu entorno y tú: miedos, relación con iguales, padres y profesores, influencia del entorno.
- En el centro escolar: asignaturas que le gusta, ayuda que necesita para estudiar, relación con los compañeros y profesor.
- Consumo y uso de sustancias: el uso de sustancias como tabaco, alcohol, bebidas energéticas. Esta parte de la encuesta se ha incorporado posteriormente, en el curso 2017/18 y 2018/19, por lo que los datos no están disponibles en toda la muestra del estudio. Incorporándose tras detectar un incremento en el consumo de sustancias que pueden estar influyendo directamente en las demás variables.

En el Anexo I, se adjunta el cuestionario completo, donde se pueden observar los diferentes bloques y las preguntas que lo componen.

4.3. Procedimiento

Tras producirse una derivación a la entidad, ante la expulsión de un menor por parte del centro escolar y comprobar que existen plazas suficientes en el proyecto, el menor es aceptado para su participación. El primer día que se incorpora se informa a la familia de los objetivos del proyecto, así como del cuestionario objeto de esta investigación, firmando un documento de aceptación donde se recoge el anonimato de la información que se obtenga. Este proceso ha sido realizado por parte del personal técnico que ejecuta el proyecto en la Asociación Cívica para la Prevención.

La realización del cuestionario es individual, con el acompañamiento del profesional para resolver cualquier duda, mantenimiento total imparcialidad respecto a las preguntas y respuestas, con una duración aproximada de entre 30 a 45 minutos.

Tras su cumplimentación las respuestas han sido tratadas con el programa estadístico SPSS en su versión 19.

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Se ha llevado a cabo en primer lugar un análisis de frecuencia, teniendo en cuenta la media de variables como el género o la edad. Observando un mayor número de alumnos que de alumna. Cada año entorno al 80% de la muestra que participa en el programa de intervención es masculino, frente a un 15-20% de alumnas.

La edad media del alumnado que participa en el proyecto es de 13.9 años. Perteneciendo a la etapa escolar de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (E.S.O.). Se observa que un 67.3%, se encuentra en este primer ciclo, frente a un 32.8% perteneciente al segundo ciclo. Mena, Fernández y Riviére (2010) en su estudio relacionan la edad del abandono escolar con alguna medida disciplinaria en su expediente académico. Alegan que el 60% del alumnado de su muestra que abandonan los estudios, tienen en su expediente una sanción o medida disciplinaria. Estos en su mayoría pertenecen al primer ciclo de secundaria, frecuentemente, es un alumnado que a lo largo de su etapa educativa no ha promocionado en algún curso.

Algunos autores declaran que las causas de estas conductas disruptivas en el entorno escolar son debidas al cambio de etapa escolar, de primaria a secundaria. Por ello que se dé con mayor frecuencia en el primer ciclo. Además, estos cambios conllevan muchas veces un cambio de centro, de distribución, así como un cambio en la metodología. Pasando a ser una metodología más autónoma para el alumnado, donde aparecen muchos más profesores de diferentes áreas pudiendo ser una relación más distante entre ambos.

Si se analizan los motivos de expulsión más frecuentes por los que llegan al proyecto estos menores, se puede observar que en el último curso el 65.4% han sido expulsados por la reiteración de conductas contra la convivencia. Siendo esta la mayor causa por la que llegan al centro en los diferentes cursos académicos de los que se dispone de datos, con una media de 63.6%. Otros de los motivos de expulsión, aunque estos menos comunes, son la agresión física u ofensas contra algún miembro de la comunidad educativa, o impedir el desarrollo normal de la actividad del centro.

Las personas crean y seleccionan los contextos sociales de su entorno para que estos les permita tener una percepción positiva de ellos mismos y también recibir un feedback positivo del entorno. No siempre estas conductas han de ser positivas, en ocasiones también son conductas disruptivas que provocan el reconocimiento del grupo de iguales. Por ejemplo, si molesta al profesor, obtienes el apoyo o la aprobación del grupo de iguales.

En el estudio de estos cinco cursos académicos de los que se tienen datos, se ha podido observar un incremento de los días de expulsión. Siendo en el curso 2014-15 una media de 10 días, y en el último, 2018-19 una media de 15 días de expulsión. Probablemente este incremento se haya producido por un cambio en la normativa, ya que las conductas consideradas o etiquetadas como más “graves” han tenido un incremento negativo con respecto a los días de expulsión. Este dato debe de ser contrastado en mayor profundidad para conocer su motivo.

En el análisis de los diferentes bloques, en el de ocio y tiempo libre, cabe destacar que el 59.2% de los encuestados eligen la educación física como actividad extraescolar. La mayoría no conoce o no participa en alguna asociación y/o grupo juvenil. Así como, declaran que pasan la mayor parte del tiempo libre “dando una vuelta con los amigos” o en las redes sociales, o ambas cosas simultáneamente. Martínez-Ferrer y Moreno (2017), estudian la relación de la dependencia de las redes sociales virtuales (RSV) con la

violencia escolar, obteniendo puntuaciones más altas en violencia manifiesta y relacional en adolescentes con una mayor dependencia de las RSV. En relación con este artículo se puede observar cómo en nuestro estudio en jóvenes con conductas contrarias a la convivencia escolar dedican la mayor parte de su tiempo libre en el uso de estas redes.

El segundo bloque temático que se analiza son las aficiones y los gustos. En este bloque se va a tener en cuenta los estilos musicales, los lugares que frecuenta y lo que le gustaría hacer profesionalmente. Dentro del estilo musical el reggaetón y el flamenco son los estilos más escuchados por estos menores. También cuando se les pregunta ¿qué hacen cuando salen? Estos señalan que se quedan en la calle. Mientras que, si nos centramos en sus proyecciones de futuro, al 51% les gustaría terminar la ESO y al 18% acceder a la universidad. Entre las opciones de futuro que más se plantean es el trabajo relacionado con la mecánica.

Otra de las consideraciones que se están teniendo en esta encuesta son la relación con el entorno y con él mismo. En este bloque temático al 62.5% le gustaría cambiar su actitud. Así como, mejorar su relación con profesores o padre/madre/tutor. En cuanto a las personas que más obedecen, a la vez que consideran más importantes para ellos, son a sus padres/madres/tutores. Los menores derivados al proyecto PAMEX no presentan unas características significativas que destaquen el perfil de estos por su entorno familiar. Siendo un 52.7 % los menores de padres separados/divorciados y un 45.5% de padres en pareja. En cambio, la bibliografía destaca que el entorno familiar en el que se desarrolla el niño afecta en el absentismo escolar, y por tanto en el fracaso escolar. También cabe destacar que el aprendizaje de conductas disruptivas o de no aceptación de la normativa, está más relacionado con menores procedentes de barrios o colegios conflictivos y de pocos recursos. Sáez (2005) añade que este fracaso escolar está tan influido por el grupo de iguales como por la situación de la familia o por problemas de autoestima del menor.

En cuanto a su relación con los iguales, manifiestan que su grupo de amigos los componen menores del mismo sexo, y que no se dejan influir por estos. Aun pasando la mayor parte del tiempo juntos y revisando las teorías de la influencia del grupo, ellos no consideran que les influyan. Otros de los problemas que presentan es la resolución de conflictos, utilizando métodos de evitación o disruptivos, conductas que tiene como consecuencia en el entorno escolar la expulsión. Pero esta medida disciplinaria no les está enseñando a resolver sus conflictos o manejarlos de una forma correcta. Los conflictos son algo que se van a dar siempre en un entorno de convivencia, la clave del éxito de esta convivencia recae en la forma de solucionarlos que tienen las partes implicadas.

El cuarto bloque para estudiar es en el ámbito del centro escolar, tras analizar la primera unidad de convivencia que sería la familiar, se ha de tener en cuenta el segundo lugar que por ende pasa el menor mayor tiempo a lo largo del día. Estos menores expulsados de los centros escolares tienen en general una mala relación con la comunidad educativa, y, por tanto, con el centro. Dentro de las asignaturas con más aceptación está la educación física, por el contrario, las que mayor dificultad presentan son matemáticas y ciencias.

Por último, la variable que se viene estudiando en los últimos años desde el proyecto PAMEX es la influencia del consumo de sustancias en los menores expulsados y que son derivados. Un 91% de los menores ha consumido o consumen algún tipo de sustancia. Además, algunas de ellas como las bebidas energéticas teniendo un consumo diario de la misma para un 34,3%. Esta sustancia está al alcance de ellos, tiene una aceptación en el grupo de iguales, y, además, son altamente adictivas. En la Encuesta Sobre Alcohol y drogas en España (EDADES, 2017), destacan el incremento del consumo de bebidas energéticas. Este consumo es más frecuente en hombres (14.7%) que en mujeres (8.4%) de los distintos grupos de edad, desde los 15 a 64 años. Además, el consumo de estas bebidas disminuye conforme va aumentando la edad, por lo que son más comunes entre las personas

jóvenes. Los menores, que no tienen acceso legal a bebidas alcohólicas, manifiestan tomar con frecuencia bebidas energéticas (19.9%).

A este incremento de consumo de bebidas energéticas hay que sumarle el consumo de tabaco, sobre todo últimamente con la utilización de la cachimba. Pues ahora es un objeto común entre los adolescentes que se puede encontrar en muchos lugares de ocio y la sociedad los tiene bien visto o aceptado, ante una percepción del riesgo que conlleva débil. Este instrumento es utilizado a diario por un 21.4%, mientras que un 35.7 % reconoce usarla todos los fines de semana.

Dentro de este grupo, se puede observar en la Tabla I, cómo estos se inician 3,2 años antes en el consumo de tabaco, 4,53 años antes en el alcohol o 4,9 años antes en el cannabis que la media andaluza, tomando en consideración el estudio “Andaluces ante las drogas” (Junta de Andalucía, 2018).

Tabla 1. Comparativa de la edad de inicio entre los menores del proyecto PAMEX y el estudio Andaluces ante las drogas (Junta de Andalucía, 2018)

Sustancias	Media edad de inicio de consumo menores en el PAMEX	Media de edad de la población Andaluza ante consumo de drogas I	Diferencia
Tabaco	13,50	16,70	3,20
Alcohol	13,07	17,60	4,53
Cannabis	13,50	18,40	4,90
Bebidas energéticas	11,08	13,20	2,12

Fuente: Elaboración propia a partir de memorias Proyecto PAMEX (cursos 2017/18 y 2018/19) y Andaluces ante las drogas (Junta de Andalucía, 2018)

6. CONCLUSIONES

El presente trabajo marca la influencia de diferentes factores en el menor que hacen que pueda existir un mayor riesgo en los comportamientos disruptivos que conllevan a la expulsión, además, convirtiéndose en un elemento de vulnerabilidad ante el fracaso o abandono escolar.

Con los resultados obtenidos se puede observar unas características que se repiten a lo largo del estudio, en los diferentes cursos escolares. Predominan los alumnos sobre las alumnas, mayormente de 1º de la ESO, y el motivo de la expulsión (reiteración en el mismo curso de conductas contrarias a la convivencia).

Otras características predominantes serían el estilo música (reggaetón y flamenco) y el quedarse en la calle en vez de ir a un lugar (cine, restaurante, etc.), entre sus aficiones. En el tiempo de ocio y tiempo libre, mayormente lo emplean en “ir a dar una vuelta” y en las redes sociales virtuales. Cada vez se consume más horas en este tipo de plataformas. Pero si tienen que elegir actividades extraescolares, prefieren el deporte a cualquier otra. Son un colectivo que no tienen implicación social, desconoce asociaciones o grupos juveniles, o si lo conocen no participan en ellos.

Tanto en el entorno como en el contexto escolar, cabe destacar la relación de los menores con los adultos, ya que en ambos contextos se encuentran dificultades en dichas relaciones. También en la resolución de conflictos y las habilidades sociales que estos tienen.

Hay que tener en cuenta el incremento cada vez más elevado de menores que consumen algún tipo de sustancia, a más temprana edad. Moñino, Piñero-Ruiz, Areñe y Cerezo (2013), exponen que la frecuencia de consumo de sustancias, alcohol y tabaco está relacionada con conductas agresivas en el contexto escolar. Señalan que el consumo de estas a cualquier edad genera un mayor índice de agresividad, pero si se enfoca en el alumnado, se puede observar cómo estos son los que tienen menor aceptación de las normas. Con una mayor impulsividad y desajuste psicológico.

Se ha encontrado poca investigación y escasa intervención con este colectivo. Limitándose a las medidas disciplinarias por parte de los centros escolares, sin tener en cuenta las características de estos menores y su entorno. Así como, la intervención con los mismos para que puedan mejorar. Este es un campo al que aún le queda mucho camino por recorrer, con el eje central en la prevención y anticipación al uso de medidas disciplinarias, donde desde una perspectiva de la psicología positiva, tanto la resiliencia como el engagement pueden ser abordados.

Los factores que promueven las conductas resilientes provienen de los atributos personales, familiares y sociales tanto de la familia como de la comunidad. Porque es sorprendente la capacidad de los jóvenes para ser "resilientes" es decir, capaces de sobrevivir en condiciones extremadamente adversas sin perder la sonrisa. Los patitos feos pueden transformarse en cisnes, siempre que los adultos pongamos a su disposición los recursos y estrategias adecuadas (Castro, 2007).

Por su parte el engagement ha demostrado que puede predecir positivamente variables importantes en el ámbito educacional, como el desempeño académico (Shaufeli et al., 2002). Además, se observa como estudiantes con un alto nivel de engagement presentan mayor satisfacción hacia sus tareas académicas y, una menor probabilidad de abandonar los estudios universitarios (Salanova, et al., 2005).

Estos factores han de trabajarse desde un ámbito preventivo y desde los centros escolares, si desde el centro se implantan más programas de intervención enfocados a la prevención, probablemente el impacto de estos en toda la comunidad educativa sea mucho mayor que el empleo de medidas disciplinarias.

Con estas acciones se estará actuando primeramente ante la perpetuación del derecho a la educación del menor, no se puede olvidar que los menores

una vez que son sancionados con una expulsión, no pueden acudir al centro escolar, pero también se les ayuda a contribuir en su crecimiento personal.

Finalmente, ante la situación de crisis sanitaria por el COVID-19 en la que nos encontramos, y tras exponer las características de este colectivo, se abren nuevas vías de investigación para detectar de que manera el confinamiento y la formación en formato online ha podido afectar no sólo a estos menores, sino al conjunto de su entorno familiar, cómo lo han sobrellevado o han salido de ella, y si la misma puede tener repercusiones aún más negativas sobre estos menores. Han sido muchos días sin poder salir de los hogares, trabajando, estudiando, jugando, etc., todos en el mismo lugar. Esto posiblemente ha provocado tensiones personales y familiares en la mayoría de los hogares. Si a esta situación añadimos los comportamientos disruptivos de estos menores, la situación es de mayor riesgo.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Benito, A. (2007). La LOE ante el fracaso, la repetición y el abandono escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43, 7-10
- Björklund, A. y Chadwick, L. (2003). Intergenerational Income Mobility in Parmanent and Separated Families. *Economics Letters*, 80, 239-246
- Camarata, S. y Woodcock, R. (2006). Sex differences in processing speed: Developmental effects in males and females. *Intelligence* (34), 231/320
- Castro, M. A. (2007). Prevención e intervención ante problemas de conducta. Madrid, Wolters Kluwer España, S.A.
- Cerrón, L. A. (2000). La conflictividad escolar como reflejo social: tomando una perspectiva global del problema. *Tarbiya*, 25, 7-19
- Fernández, M., Mena, L. y Riviere, G. (2010). *Fracaso y abandono escolar España*. Barcelona, Fundación “La Caixa”.
- García, A. (2005). El abandono escolar temprano en España: programas y acciones para su reducción. *Revista Galega de Ensino*. Ano 13 núm. 47, 1443-1464
- Garfella, P. R., Gargallo, B. y Sánchez, F. (2001). Medidas y estrategias para la reducción del absentismo escolar. *Revista de Estudios de Juventud*, 52, 27-36

- Herrera, M^a. E. (1999). Fracaso escolar, códigos y disciplina: una aproximación etnográfica. *Ultima Década* núm. 10, 1-9
- Junta de Andalucía (2018). *La población andaluza ante las drogas XIV*. Sevilla, Consejería de Igualdad y Políticas Sociales. Junta de Andalucía
- Lee, V. E. y Burkam, D. T. (2000). *Dropping out of High School: The Role of School Organization and Structure*. Cambridge, MA, Harvard Graduate School of Education
- Martínez-Ferrer, B. y Moreno, D. (2017). Dependencia de las redes sociales virtuales y violencia escolar en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. *INFAD*, nº 1, 105-114
- Mena, L., Fernández, M. y Riviére, J. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar. *Revista Educación*, número extraordinaria, 119-145
- Ministerio de Educación (2020). Datos y cifras. Curso escolar 2018-2019. Disponible en <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/datos-y-cifras-curso-escolar-20182019/ensenanza-estadisticas/22495> (14 julio de 2020)
- Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social (2017). Encuesta sobre alcohol y drogas en España (EDADES), 1995-2017. Madrid, Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Disponible en https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/EDADES_2017_Informe.pdf (14 julio de 2020)
- Moñino, M., Piñero-Ruiz, E., Areñse, J. y Cerezo, F. (2013). Violencia escolar y consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de Educación Secundaria. *Psychology and Education*, Vol. 3, nº 2, 137-147
- OCDE (2006). *Where immigrant students succeed. A Comparative Review of Performance and Engagement in Pisa 2003*. Paris, OCDE
- Pineda-Alfonso, J. A., y Pérez, F. F. G. (2014). Convivencia y disciplina en el espacio escolar: discursos y realidades. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, nº 494 (05), 1-21
- Ribaya, F.J. (2004). El absentismo escolar en España. *SABERES: Revista de estudios jurídicos, económicos y sociales*, V. 2, 1-26
- Robison, S., Jagers, J., Rhodes, J., Blackmond, B. R. y Church, W. (2017). Correlates of educational success: Predictors of school dropout and

graduation for urban students in the Deep South. *Children and Youth Services Review*, 73, 37-46

Sáez, L. (2005). La educación social: intervención socioeducativa en la problemática del absentismo escolar. *Indivisa. Boletín de estudios e investigación*, nº 6, 229 – 240

Salanova, M., Martínez, I., Bresó, E., Llorens, S., y Grau, R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Anales de Psicología*, 21, 170-180

Schaufeli, W.B., Salanova, M., Gonzalez-Roma. V. y Bakker, A.B. (2002). The measurement of engagement and burnout and: A confirmative analytic approach. *Journal of Happiness Studies*, 3, 71-92.

8. ANEXO I

CUESTIONARIO INICIAL

A continuación, nos gustaría que respondieras algunas preguntas. Para responderlas debes rodear aquella que consideres oportuna, o marcar con una X, hay otras que tendrás que darnos tú opinión. Por favor, **contesta con sinceridad** pues este cuestionario es anónimo y recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas.

A. OCIO Y TIEMPO LIBRE

1. Si pudiera elegir entre actividades extraescolares, ¿cuál elegirías?
 1. Idiomas
 2. Deporte
 3. Baile
 4. Clases particulares
 5. Nada
 6. Otras: ¿cuál?
2. ¿Conoces o participas en alguna asociación y/o grupo juvenil?
 1. Conozco y participo
 2. Conozco, pero no participo
 3. No conozco
3. ¿Qué sueles hacer con tus amigos?
4. ¿Cuántas horas pasas conectado a redes sociales?
 1. 1-2 horas
 2. 3-4 horas
 3. 5-6 horas
 4. 7 horas o más

B. AFICIONES Y GUSTOS

5. Suelo escuchar música de tipo:

1. Pop
2. Flamenco
3. Rock
4. Electrónica
5. Reggaetón
6. Rap
7. Otros: ¿cuál?

6. Cuando salgo, suelo ir...

1. Cine
2. Comer
3. Disco
4. Quedarme en la calle

7. ¿Qué es lo que más te gusta hacer?

8. Marca con una X, lo que te gustaría en un futuro:

Continuar con los estudios para conseguir un trabajo que me guste.	
Continuar con los estudios para conseguir cualquier trabajo.	
Trabajar en cualquier profesión.	
Tener tu propio negocio.	
Dedicarme a las tareas del hogar y la familia.	
Sin ocupación ninguna.	

C. TU ENTORNO Y TÚ

9. ¿Cuál es tu mayor miedo?

10. Suelo hacer caso a...

1. Adultos
2. A mis iguales
3. Hago lo que quiero
4. Otros. ¿cuál?

11. Me gustaría llevarme mejor con...

1. Profesores
2. Compañeros
3. Padres
4. Hermanos
5. Pareja

12. ¿Quién es la persona más importante para ti?

1. Padre/ madre/ tutor
2. Abuelos
3. Amigos/as
4. Hermanos/as
5. Pareja
6. Otros. ¿Cuál?

13. ¿Con quién consideras que podrías llevarte mejor?

1. Padre/ madre/ tutor
2. Abuelos
3. Amigos/as

4. Hermanos/as
 5. Pareja
 6. Otros. ¿Cuál?
14. ¿Con quién pasas más tiempo?
1. Padre/ madre/ tutor
 2. Abuelos
 3. Amigos/as
 4. Hermanos/as
 5. Pareja
 6. Otros. ¿Cuál?
15. ¿A quién obedeces más?
1. Padre/ madre/ tutor
 2. Abuelos
 3. Amigos/as
 4. Hermanos/as
 5. Pareja
 6. Otros. ¿Cuál?
16. ¿Cómo te sientes cuando estás con tu familia?
1. Muy bien
 2. Bien
 3. Regular
 4. Mal
 5. Muy mal
17. ¿Qué cambiarías de tu familia?
18. ¿Cuántos amigos íntimos tienes? _____ Son más ¿Chicos o chicas? _____
19. ¿Qué cambiarías de tu comportamiento?
20. ¿Cómo actúas normalmente cuando tienes un problema con alguien?

Hablo con la persona implicada	
Utilizo la violencia	
Escapo de la situación	
No suelo tener problemas	
Pido la opinión de otra persona para que me aconseje	

21. ¿De qué manera te influyen tus amigos?
- | | |
|--|--|
| Hago cosas para ser aceptado por ellos | |
| Dejo de hacer cosas porque ellos me dicen que está mal | |
| No me influyen. | |
| Hago cosas que sé que están mal porque ellos las hacen | |
| Soy yo el que les influyo negativamente a ellos. | |
| Soy yo el que les influyo positivamente a ellos. | |
22. Del 1 al 5, siendo 1 “nada” y 5 “mucho”, ¿qué importancia le das a tus amistades?

D. EN EL CENTRO ESCOLAR

23. La asignatura que más me gusta es:
1. Lengua
 2. Matemáticas
 3. Ciencias
 4. Tecnología
 5. Educación física
 6. Otras: ¿Cuál?
24. Cuando estudio necesito:
1. Ir a la biblioteca
 2. Estar en casa
 3. Estar en mi habitación
 4. En cualquier parte.
25. Necesito ayuda para estudiar:
1. Lengua
 2. Matemáticas
 3. Ciencias
 4. Tecnología
 5. Educación física
 6. Otras: ¿Cuál?
26. Cuando tengo dudas con el estudio, prefiero consultar:
1. Al profesor
 2. A mi padre/ madre/ tutor
 3. Hermano/ a
 4. Nadie.
27. ¿Qué imagen crees que tienen tus compañeros de ti?
28. ¿Cómo es tu relación con tus profesores?
29. ¿Qué te gustaría cambiar de la relación con tus profesores?
30. ¿Crees que el estar aquí con otros menores expulsados, puede ser bueno para ti?

E. CONSUMO Y USO DE SUSTANCIAS

Marca que sustancia y cuando las has consumido, puedes marcar todas las que hayas probado

Sustancias (Marca con una X)	FRECUENCIA				1° vez que la probaste
	Solo lo he probado	Puntualmente (fiestas, ferias)	Fin de semana	A diario	
Tabaco					
Alcohol					
Marihuana / Hachís					
Bebidas energéticas					
Otras:					

31. ¿Con qué asiduidad utilizas la cachimba?

1. Puntualmente
2. Fin de semana
3. A diario